

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica  
"Heraldo Guardia"

Año VI.—Núm. 234.—2.ª Epoca

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Domingo 17 de Abril de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN  
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de  
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia  
al Director.

Apartado de Correos,  
núm. 147.

## ELEMENTAL PREVISION

Precisamente lo anómalo de las circunstancias presentes, debe servir de estímulo al Gobierno para procurar el aumento de la Guardia Civil.

Que si demandada siempre, jamás tan imprescindible como en el supuesto, al parecer inevitable, de un choque entre España y los Estados Unidos.

Los Ejércitos de mar y tierra, harto harán con cubrir y defender el extenso litoral de la Península, en tanto que la Guardia Civil puede y debe garantizar la paz interior de nuestro territorio.

Pero para ello se hace indispensable completar hasta 20.000 hombres *verdad* el contingente de la Benemérita y dotarla del armamento de repetición que usa el resto de las fuerzas armadas.

Ambas medidas son fáciles de realizar.

Si nuestros informes son exactos, ascienden a algunos millares los aspirantes a ingreso en el Instituto con capacidad y aptitud reconocidas, que una vez admitidos y convenientemente armados, aumentarán la fuerza material y moral de la Corporación en términos de que cualquier Gobierno no habrá de preocuparse ya de la paz interior, ni entorpecer ni estorbar en el empleo de un hombre solo, el atinado empleo de las fuerzas vivas de combate.

Bien que se aumenten rápidamente los recursos navales, puesto que la extensa superficie de los mares ha de ser el campo natural y primero de la lucha, pero no se dé al olvido que disparado el primer cañonazo, es harto problemático predecir el uso y empleo que las circunstancias impondrán de los contingentes marítimos y terrestres, y que si entonces el Gobierno dispone de un núcleo suficiente de veteranos que garanticen el orden y pongan a salvo la propiedad, se habrá adelantado mucho para que los Ejércitos luchen y vengzan, como indudablemente vencerán, sin preocupaciones de ninguna clase.

A punto de abrirse el Parlamento y frente a las circunstancias actuales no se tachará de imprevisora ni menos de egoísta esta medida del aumento del contingente de la Guardia Civil que demandamos como una de las más acertadas, previsoras y patrióticas que en los presentes momentos cabe adoptarse.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### Con satisfacción

No es poca la que experimentamos al enterarnos de que la Guardia Civil es en todas

ocasiones una representación del Ejército y de la Patria y que hasta sus más modestos individuos tienen perfecta idea de cuanto significa su glorioso uniforme.

En Brunete asistió la fuerza del puesto al entierro de su desgraciado compañero de armas, el soldado procedente de Cuba Evaristo Robledano Uceda, y en Montefrío se brindaron a costear los gastos del sepelio del soldado Manuel Barranco, derechos que la clerecía no quiso percibir.

Estos actos honran a quien los realiza y aumenta las simpatías y cariño que a la Guardia Civil profesan las gentes honradas.

### Del Centro Militar

En atento B. L. M. hemos recibido la Memoria leída en la sesión extraordinaria anual que celebra el Centro del Ejército y de la Armada, por su autor el distinguido Oficial de la Guardia Civil, D. Ricardo García de Vinuesa y Arguedas.

El trabajo es interesantísimo y digno de la ilustración del Sr. Vinuesa.

### Señor Ministro de la Guerra!

Tres meses de estanco lleva en la Junta Consultiva el proyecto de reorganización de Cuerpo elevado a V. E. por el Director del Instituto.

Nosotros, señor Ministro, estamos convencidos de la viabilidad racional y de la bondad de la propuesta, V. E. mismo se persuadirá de ello si otras atenciones del momento no se lo impidieran... pero el hecho es, que bueno y práctico y hacedero, en la Junta sigue, a no ser que V. E. quisiera estimular a esas ponencias, plenos, etc., para saber a que atenernos.

¿Es mucho pedir?

### Revista extraordinaria

Se halla practicándola en uno de los Terzios del Noroeste de España un Coronel del Cuerpo comisionado al efecto para ello.

Por cierto que se nos dice haberse interrumpido aquella en razón de enfermedad que aqueja al aludido Coronel, cuyo restablecimiento deseamos.

### Comisión suspendida

Con motivo de las actuales circunstancias ha quedado en suspenso la comisión que se había confiado al señor General Montes Sierra, Secretario de la Dirección general del Cuerpo, para en unión de algún Jefe y Oficial de reconocida pericia, pasar a Sevilla a comprar caballos para la remonta del Instituto.

### Donativo de la Regente

No obstante haberse conocido que S. M. había ya manifestado la suma con que, aparte las que ya ha entregado y consignado en distintas formas, desea cooperar a la suscripción nacional que mañana comenzará a publicar la *Gaceta*, en todas partes ha producido el mismo efecto, despertando inmensa simpatía hacia la augusta dama que tan bien sabe conocer el espíritu nacional preocupado hoy con las noticias que parecen aproximarse el momento de una guerra internacional.

Todos los labios lo han ido repitiendo: «S. M. la Reina ha dado un millón de pesetas para la suscripción patriótica».

El pueblo, que repite hoy por todas partes alabanzas a la Reina, nos releva de añadir una sola palabra.

La Infanta Isabel ha concurrido también entregando 500.000 pesetas.

S. A. R. la Infanta doña Eulalia telegrafió ayer a S. M. la Reina Regente, manifestando que coopera a la suscripción nacional con 20.000 pesetas.

Llegan a nosotros noticias de la suscripción, que no nos sorprenden porque no esperábamos menos del patriotismo de las ilustres personas que por su posición están en condiciones de acudir al alivio de las cargas que pesan sobre el Estado, y que indudablemente merecerán grandes elogios y el unánime aplauso de la opinión.

He aquí los donativos a que nos referimos:

El Banco de España 2.000.000 pesetas.  
D. Martín Estéban 1.000.000 pesetas.  
Señora duquesa de Sevillano 1.000.000.  
Señor marqués del Pazo de la Merced, 1.000.000.

La señora condesa de Bornos ha prometido entregar 10.000 duros más que el que entregue mayor cantidad.

### Hacemos cambio

Hemos recibido *In Unión*, periódico independiente de los retirados de Guerra y Marina.

Establecemos gustosos el cambio con el defensor de los intereses de las clases pasivas militares, a quienes profesamos verdadero afecto y respeto.

### De revista

El Coronel subinspector de la Guardia Civil, D. Joaquín Aguado, pasó el lunes último revista de armamento a las fuerzas del Tercio, acantonadas en Barcelona.

En breve saldrá para distintos puntos de la provincia con dicho objeto.

## EL CONFLICTO AMERICANO

Si nos es permitido el empleo de un simil al ocuparnos de este asunto, resumiríamos en una frase el resultado de las impresiones de la semana última.

La incógnita se va despejando.

O lo que es lo mismo:

La guerra se aproxima y la lucha se impone... por labrabilidad de nuestros agresores.

Porque, a Dios gracias, desde que la humanidad puebla el mundo y se ventilan en el terreno de las armas los derechos de las naciones, jamás se ha ofrecido un caso similar como el que nos ofrecen los ciudadanos del Norte de América.

Quien mire y estudie las causas y desarrollo de la insurrección cubana, entenderá a poco esfuerzo que nadie tan perjudicada como la Metrópoli con la prosecución de la campaña. Porque España lleva consumidas en tan honroso empeño la mayoría de la sangre generosa de dos generaciones y la casi totalidad de sus recursos, para que ahora resulte ¡poder de la lógica yankee! que los perjudicados con la continuación de la guerra en Cuba no somos nosotros, sino ellos, los norteamericanos, que desde el primer momento vienen fomentándola.

### Resultados

Semejante estado de cosas han producido dos resultados inevitables.

Acreditar de arteros y desleales a esos valerosos ciudadanos, y la imposición de la guerra a despecho de todas las humanitarias intervenciones, desventurado Vicario de la Iglesia Católica y de las grandes potencias europeas.

Todos pueden persuadirse y se habrán convencido plenamente de que ninguna provocación medió de parte de España, que en el conflicto representa el papel de aquel a quien se reduce a prisión por querer extinguir las llamas que invadieran su hogar, so pena de romperse el bautismo con el cuerpo de bomberos en el supuesto de no dominar el fuego, que éstos se encargarán de activar, por su exclusivo y personal esfuerzo.

### Consideraciones

Lo que si se deduce de todo esto, es que el egoísmo de los pueblos, al igual que los egoísmos personales, todo lo invaden y que ante la propia conveniencia, la razón y la justicia quedan preferidas y holladas.

Y decimos esto con la vista fija en esa careada intervención de las potencias, que produjo para nosotros la concesión de la tregua, por lo visto rechazada de los insurrectos, y que ninguna equivalencia obtuvo de los Estados Unidos que denotase al menos la buena fe de su actitud.

Si la tregua, militarmente apreciada, puede proporcionar algún sonrojo a las grandes potencias europeas se la debemos, que aun ejerciendo de amigables componedores, no pudieron ni quisieron prescindir de estrujar al débil.

¿.....?

Pero ¿lo somos efectivamente? El indomable pueblo, éste que jamás contó el poder ni el número de sus enemigos. ¿Va a resultar pequeño y achicado ante el coloso americano?

Es tal el espíritu que nos anima, que hasta cuesta trabajo consignar las anteriores interrogaciones.

España, sorprendida traicionadamente por la insurrección criminal de una de sus provincias, ha contestado al agravio dignamente y el resultado de la pacificación en Cuba por el esfuerzo de sus armas es tan próximo como inevitable.

Y acaso, la causa única de ese otro conflicto con el Norte de América que nos disponemos a arrostrar, pues el sindicato de azucareros y los tenedores de los bonos de Cuba libre desechados, y fuera de sí arrastran al pueblo yankee a la insensata lucha que nos imponen.

### Bendita sea la guerra

Bendita sea, ya que se empeñan esos energúmenos en provocarla.

Porque a su conjuro desaparecerán de este suelo las rivalidades de partido que a diario nos empobrecen, y los tocineros de Chicago se persuadirán a su costa de la imprudencia irremediable que perpetran ofendiendo sin razón ni derecho alguno a un pueblo digno que no ha de sucumbir en la demanda sin consumir la última gota de su sangre y el último cartucho.

La rapidez con que se precipitan ya los acontecimientos, no nos ha de hacer esperar mucho tiempo, y en breve se persuadirán los ciudadanos del pabellón estrellado de que una cosa es predicar y otra dar trigo.

### Resoluciones gubernamentales

Por lo pronto, el Gobierno de S. M., persiguiendo completamente del abjetivo que persiguen los americanos, se ha decidido a aceptar el estado de hecho que se le ofrece y la anticipación decretada para la reunión de las Cortes y las instrucciones a nuestro representante en Nueva York, y los preparativos navales y militares que de continuo se realizan, dan la medida de su resuelta actitud, inspirada en la decisión de que está animado el país.

Tenemos, repetimos, la tranquilidad inmensa de no haber sido causa ni provocado el conflicto.

La mala fe de los norteamericanos lo provoca... Pues que de ellos sea la responsabilidad de lo que ocurra, y ahora, pocas palabras y mucha energía.

¡Santiago y cierra España!

## LAS MANIFESTACIONES

El anuncio de la concesión de un armisticio a los insurrectos cubanos produjo tal estupefacción en el público en general, que la consecuencia obligada y primera fué el reunirse aquí y en las principales capitales de España considerable número de personas para cambiar impresiones y protestar en alguna forma de todo acto que pudiera traducirse como signo de debilidad nacional.

No se nos oculta ni puede desconocer toda persona sensata que los deberes y las altas responsabilidades de los Gobiernos están muy por cima y a veces distanciados al parecer del sentimiento popular, y de aquí que no nos produjese extrañeza la actitud en que se colocó y mantuvo el Gobierno para garantizar, como oportunamente recuerda *La Correspondencia de España*, lo que el señor Cánovas del Castillo calificó de *neutralidad de la vía pública*.

Muy justificados y santos los sentimientos honrados y patrióticos de la multitud entusiasmada ante el uniforme del valeroso Ejército nacional ó ante el sacrosanto grito de ¡viva España! Pero no menos exacto también que los poderes públicos no pueden fomentar esas manifestaciones aun cuando simpatizan con ellas, pues el deber más elemental de todo Gobierno es velar por la conservación del orden, mucho más cuando éste no es síntoma ni reflejo de debilidades, sino todo lo contrario.

### En Madrid

No hemos de relatar en este sitio el detalle de unos sucesos anticipados y puntualizados por toda la prensa, limitándonos por consiguiente a decir para aquellos de nuestros lectores que no dispongan de otros medios de inteligencia que el domingo último y después de terminada la corrida de toros, inauguración de la temporada de primavera, empezaron a reunirse grupos en la Puerta del Sol y otros parajes de la capital, exigiendo la intervención de la fuerza de orden público para disolverlos secundada en algún caso por la del Instituto.

Que dicho sea en hora suya, no ha dado con su correcto comportamiento, el menor motivo ni aún para la censura de los más exaltados.

El aspecto más grave de estas manifestaciones populares no era ciertamente el que ofrecían la muchedumbre de los impresionables manifestantes seguidos de la indispen-

cedentes de su existencia entera, protestaban contra semejante suposición.

Lo único que deploraba era el escándalo, eran los cuentos y los chismes que circulaban; la honra y la reputación de Albertina andaban en boca de todos, y de nada servirían su virtud y su inmaculada pureza para cortar los vuelos a la maledicencia.

No temía, pues, los resultados que para él pudiera traer el hecho; solo pensaba en la obra de difamación que iban a comenzar los envidiosos, los malévolo, y sobre todo los estúpidos que acojen, propagan y repiten como ecos las calumnias de los primeros.

Poco después salía para Madrid otra expedición no menos lúgubre que la anterior.

Colocose el féretro que contenía los restos inanimados del duque en el mejor de sus carruajes; la duquesa y Matilde, vestidas de luto, entraron en otro; los criados y dependientes de la casa siguieron el fúnebre convoy hasta mucho más allá del pueblo.

Ocioso sería expresar el efecto que la noticia del crimen había producido en la corte; comenzó aquella a saberse por la mañana temprano en las plazas y mercados, donde acude la gente a proveerse de comestibles para el día; los criados, al volver a sus domicilios, se la dieron a los respectivos porteros, y luego, al servirles el chocolate, a sus señores; y éstos, al salir a la calle, la ponían en conocimiento de cuantos encontraban, con la fórmula de costumbre:

—No sabe usted?...  
Al cabo de dos ó tres horas nadie lo ignoraba; los periodistas corrían a tomar informes en los centros oficiales; escri-

bían largos párrafos y gaceticillas con portamores más ó menos exactos ó fabulosos, y antes del mediodía los ciegos y los que tienen vista, gritaban desahogado-mente en los sitios más públicos:

—El suplemento a *La Correspondencia* con el crimen de Villaviciosa.

Una multitud inmensa poblaba los alrededores del palacio de San Jenaro; y por el portero se supo que el cadáver debía llegar pronto del pueblo, para ser expuesto en el salón principal del palacio, con el aparato de costumbre.

Todo estaba preparado para recibirle. Las paredes cubiertas con paños negros en los cuales brillaba el escudo de armas de la egregia familia; cuatro altares donde se celebraban misas la mañana siguiente; y en el centro, rodeada de numerosos blasones, la cama imperial, rica y lujosa, en donde debía colocarse el féretro.

Lacayos con librea de gala velaban constantemente el cadáver; no faltando sino la guardia de alabarderos, porque este cuerpo glorioso de veteranos había sido suprimido al mismo tiempo que otras muchas cosas.

Los diálogos de la calle eran variados y curiosos, aunque girando sobre el propio tema.

—Pobre señor!—decía una vieja!—Tan llano, tan afable, tan generoso! Nunca me daba de limosna menos de una peseta.

—Ella—replicaba otra mujer—es muy orgullosa, más tiesa. Es verdad que hacía mucho bien; pero a la fuerza. Apenas hablaba una palabra; no informándose siquiera de nuestras necesidades.

—No—interrumpió un tercer interlocutor, vicijello alegre y vivaracho—pues a buen corazón no la gana nadie. Mi vecino

siderable la concurrencia, y también allí abundaban las historias y los cuentos.

La presencia de Valle-Alegre produjo indignación general.

—¿Conque aquel señorito tan fino y tan guapo, era un delincuente?—Conque había asesinado de noche y en la cama a su amigo, para quitarle su mujer?—¿Conque los grandes de España hacían lo mismo que la chusma?

La confianza de Ernesto en su inocuidad, que debía parecer como indicio de una conciencia tranquila, fué lo que más irritó a la multitud, haciéndola prorrumpir en gritos, en amenazas y en insultos contra aquel reo desvergonzado, que parecía tan satisfecho de su hazaña.

En ciertos momentos, la escolta del preso receló tener que recurrir a la fuerza para defenderle contra la agresión de las turbas, furiosas y desahucadas.

Por fin, el marqués pudo apesarse sin experimentar daño alguno; y en el acto se le encerró en un obscuro y súpido calabozo, como a un abyecto y empedernido criminal.

El juez había decretado, al propio tiempo, la más absoluta incomunicación.

### XVII

A la mañana siguiente se agravó todavía la situación, ya tan grave, del acusado, con la noticia publicada por un periódico ministerial.

Decía así el párrafo en cuestión: «Ayer ha fallecido en Villaviciosa, de resultas de una herida en el pecho, un sujeto muy conocido en Madrid, y que

podría llamar la atención, ya tan excitada por los acontecimientos de la noche última.

Parecía que un vértigo se había apoderado de aquellos dos hombres, que a la inmediatez de un cadáver, teniendo en perspectiva una causa ruidosa, iban a exponer su vida, movido el uno de un rencor absurdo, el otro de un sentimiento noble é hidalgo.

Como no habían transcurrido tiempo ni espacio suficientes para que su furor se templase, combatieron desde el principio con extraordinario encono; ambos poseían igual destreza en el manejo de la espada; pero el barón estaba frenético y acometía sin descanso a su adversario, el cual recibió pronto una herida en la mano derecha.

Enardecido al ver correr su sangre, él fué entonces quien tomó la ofensiva, y pocos instantes después el barón caía en tierra a través de una estocada.

Había sido todo tan breve, tan rápido, tan terrible, que los cuatro padrinos no se daban apenas cuenta de lo sucedido.

Levantaron del suelo el cuerpo inanimado del barón y lo llevaron a la casa del guarda, por fortuna próxima, donde el cirujano del pueblo, llamado a toda prisa, hizo la primera cura.

El pobre hombre que no tenía costumbre de semejantes espectáculos, movió tristemente la cabeza, respondiendo a los que le interrogaban.

—Pumo mucho que se halle interesado el telmo, y en ese caso...

Y sin acabar la frase volvió a hacer la misma señal de duda y desconianza. En cuanto a la herida de Sandoval, era insignificante.

Por consejo del facultativo se acordó



sable cohorte de curiosos, sino la actitud en que se suponía a los elementos armados.

El tiempo se ha encargado de desvirtuar aquellos gratuitos supuestos, pues la guardación de la capital de la monarquía se ha ofrecido en el continente digno, respetuoso y concreto que era de presumir secundando las indicaciones más insignificantes de los poderes constituidos y acreditando que el Ejército fuerte y seguro de sí mismo no siente ni experimenta la menor intranquilidad ni aun frente a circunstancias tan anómalas como las que atravesamos.

La Guardia civil como siempre se ha demostrado infatigable en la prestación de sus penosos cometidos y el público en general seguía con miradas de simpatía a los bizarros jinetes de la Comandancia de caballería que cruzaban de continuo la capital en todas direcciones inspirando siempre confianza al pueblo exento de todo temor.

#### En provincias.

También en Barcelona, Valencia, Alicante, etc., las manifestaciones populares han producido considerable trabajo a la fuerza de las respectivas Comandancias que afortunadamente vieron coronados sus esfuerzos del más lisonjero éxito.

Con satisfacción, con alegría lo declaramos.

El benemérito cuerpo de la Guardia civil se portó como un Instituto honrado y patriota, digno de vestir el honroso uniforme español.

Bien se conoce que sus individuos no son esbirros de sucia procedencia, sino soldados que se han batido por la Patria, que juraron fidelidad a la bandera española y que sienten como propias las desgracias nacionales que atentan a la gloria de España y del Ejército.

Muy bien por la Guardia civil.

Anoche se limitó a guardar el orden, acompañando a los manifestantes, que la aclamaban gritando: ¡Viva el Ejército! ¡Viva la Guardia civil!

Los dignos oficiales e individuos del benemérito Cuerpo procedieron anoche como buenos españoles, que conocen la deshonra a que empuja a la Patria los traidores y los cobardes.

Los que pertenecen al Ejército y visten su glorioso uniforme solo así pueden proceder.

El cambio de actitud de gobierno del que en otro lugar nos ocupamos, ha hecho desaparecer la causa eficiente de tales manifestaciones que hoy carecen de razón de ser.

Por último y como incidente de mayor relieve entre los ofrecidos por los movimientos populares de que nos ocupamos, consignaremos aquí la resolución adoptada por el señor General Borbón, relevándole del cargo que desempeñaba en la Junta Consultiva y recluyéndole en la plaza de Santofía.

He aquí el texto oficial de estas disposiciones:

«En nombre de mi augusto hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en relevar al General de División D. Francisco de Borbón y Castellví, del cargo de vocal de la sección primera de la Junta Consultiva de Guerra.

Dado en Palacio a trece de Abril de mil ochocientos noventa y ocho.

MARIA CRISTINA

El Ministro de la Guerra: Miguel Correa.»

\*\*\*

En carta de Santander que ha recibido un amigo nuestro, se ocupa el comunicante del General Borbón y Castellví.

Según éste, cuando acusaba recibo de estar arrestado en su casa y se elevaba en queja a S. M. porque en el oficio se le decía que había sido cabeza de motin, y pedía además a la soberana una reparación como militar por la frase ofensiva para el Ejército que un periódico atribuía al señor Moret, se presentó en su casa un Oficial de E. M., siendo portador de una Real orden imponiéndole dos meses de arresto.

XVI

Cuando, después de recobrar el conocimiento el barón, y de dejarle algo sosegado y tranquilo, regresaron todos a la casa, quedaron sorprendidos de las novedades ocurridas durante su corta ausencia.

El Gobierno de Madrid, de un modo arbitrario, singular en aquellos tiempos de república, había dispuesto que un juez de primera instancia de la capital se encargase sin pérdida de momento de la causa; y que ésta se sustentase con suma rapidez, queriendo probar así no ser vana teoría lo de la igualdad ante la ley.

En efecto, el juez del Centro, acompañado de su secretario y de los correspondientes esbirros, estaba en la prisión del rey tomándole nuevamente declaración; y a la puerta aguardaba el carruaje que había de conducirlo al Saladero, escoltado por numerosos Guardias Civiles.

El cadáver fue reconocido por un médico forense; y desde la duquesa al último jardinero, todos hubieron de deponer sucesivamente.

El único excluido de semejante formalidad fue Rugiero, que ignorante de la

El General Borbón y Castellví atribuye su arresto a un oficio del Sr. Aguilera.

Termina confirmando lo que ya había dicho el *Heraldo*, y que ha escrito una carta al Sr. Moret recogiendo ciertas frases atribuidas a éste.

Dice que va lleno de orgullo y entusiasmo al castillo, por considerar que no es un crimen el gritar ¡Viva España!

## LOS CIVILITOS

Son esos soldadillos de Valdemoro que un día en Madrid recibieron entusiasmas aplausos en una formación.

Son los hijos de los veteranos Guardias, que mañana sustituirán a sus padres, retirados del penoso servicio en el que les nacieron las arrugas y las canas.

Niños de catorce años, adolescentes animosos, se ofrecen a defender la patria, a ocupar un puesto, el que se les designe.

Muy jóvenes, pero muy habituados a la disciplina que sus maestros han sabido inculcarles, saben manejar un fusil y permanecer en su puesto.

Con esto basta.

«Tenemos ya más de catorce años—se han dicho—queremos un puesto en la lucha, y el honor de aportar una hojita al laurel de la victoria».

Es conmovedor y hermoso el espectáculo que dan esos muchachos y bien orgullosos pueden mostrarse los padres que les dieron el ser y la Guardia Civil que los ha prolijado.

«Bien por los «Civilitos».

Son dignos hijos de los que ostentan en su pecho las cruces que la patria otorgó en premio al valor, a la honradez y al trabajo; merecedores del glorioso apellido de «beneméritos» que mañana han de llevar cuando cambien el uniforme de colegial por el austero y prestigioso de la Guardia Civil.

## NECROLOGÍA

El Capitán Cajero de la Dirección General de la Guardia Civil, D. Mariano de las Peñas, ha experimentado la inmensa desgracia de perder a su señora madre.

Doña Rosario Franchi-Alfaro y Vargas Machuca, falleció el día 15 después de una larga y penosa dolencia.

El *HERALDO* se asocia al natural sentimiento de toda la respetable familia de la finada, a la que envía el testimonio de su más sincero pésame.

## EL SORTEO DE COMANDANTES

El fallecimiento del Jefe de este empleo que procedente de los Tercios de Cuba se hallaba en uso de licencia aquí, viene a plantear de nuevo la necesidad de sortear los cinco sextos de la escala, de no haber Comandante voluntario que quiera ir en su empleo a la Gran Antilla.

De sobra sabemos que todos los intereses son dignos de respecto y no ha de faltar El *HERALDO* a su inveterada costumbre de guardarlos.

Pero no es justo que por servir los de unos cuantos se perjudique a la mayoría, si es cierto, como se nos asegura, que hasta se pretende gestionar ascensos por méritos dudosos con tal de alejar riesgos.

No podemos creer semejante cosa de parte de nadie y desde luego rechazamos la especie; pero conste estamos muy a la mira del asunto y que nos hallamos decididos a ha-

blar sin ambages y a hacer la historia de esta y otras gestiones si se pretendiera mixtificar algo.

No somos partidarios de sorteos. Pero cuando se imponen no hay más remedio que afrontarlos y sufrir las consecuencias como lo han hecho todas las demás armas y cuerpos militares.

Esto es lo elemental.

Que cada palo aguante su vela.

## La política

### CONSEJO DE MINISTROS

El Sr. Sagasta estuvo toda la tarde en la Presidencia, recibiendo a muy contadas personas y dedicado a examinar los antecedentes parlamentarios para formar las candidaturas para las mesas de las Cámaras.

A última hora le visitó el señor Ministro de la Gobernación, quien recibió el encargo de conferenciar con varios Senadores y Diputados para saber si puede contarse con ellos para la designación de puestos y candidaturas.

El Sr. Capdepón celebrará conferencias y llevará después las contestaciones al jefe del Gobierno.

Probablemente se reunirán los Ministros en Consejo en la Presidencia, con objeto de examinar el proyecto de discurso de la Corona y aprobar las designaciones que haya hecho el Sr. Sagasta para los cargos parlamentarios.

También el jefe del Gobierno pondrá en conocimiento de sus compañeros la síntesis del discurso que ha de dirigir a las mayorías, y que será muy breve y de tonos patrióticos.

Claro está que se examinará una vez más la cuestión internacional y la de Cuba, y se cambiarán impresiones acerca de las noticias que los Estados Unidos y de la Habana puedan llegar.

## PERMUTAS

Mariano Baena Barrera, Guardia segundo, de la sexta compañía de la Comandancia de Jaén, puesto de Ubeda, desea permutar con otro de su clase de la tercera de la misma, y puestos de Vilches ó Linares, con preferencia al primero.

Pablo Barbés García, Guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Cádiz, puesto de Jerez de la Frontera, desea permutar con otro de su clase de las de Logroño, Zaragoza, Navarra, Alava, Vizcaya, Soría, ó Guipúzcoa; con preferencia a las dos primeras.

## HE AQUÍ EL MAL

### XXI ALQUILERES

Tócame hablar ahora, una vez expuesto mi humilde parecer sobre la dotación de fuerza que deben tener los puestos, de los alquileres de las Casas-cuarteles, en lo que hay un mal de proporciones colosales para la salud del Instituto.

No soy partidario de que los Ayuntamientos paguen directamente los alquileres de las casuchas que suelen ceder para alojamiento de la fuerza del Cuerpo, por varias importantísimas razones, entre ellas:

Primera. Porque sabemos demás que a las Alcaldías no van los hombres con ánimo de tener por único patrimonio a la justicia y elevación de miras, cayendo los más en el pecado de la inmoralidad administra-

tiva, y no es nada favorable recibir mercedes de manos pueras.

Segunda. Porque en el grado de soberbia a que han llegado los políticos de pueblo, víctimas de su crasísima ignorancia, los más de ellos, tratan a todas las personas a quienes se creen dispensar beneficios, con un desdén olímpico, y por éste sólo hecho, aspiran a dominar a la Guardia Civil onímodamente.

El Instituto ganaría mucho recibiendo como en mejores tiempos el pago de los alquileres del Ministerio respectivo, y si se quería obtener idéntico resultado al que hoy se tiene en razón a las economías, podía sacarse a los municipios la suma correspondiente por medios indirectos, ó bien expresivamente pero en sentido forzoso, para que nunca pudieran alegar que tienen en su presupuesto una asignación voluntaria para satisfacer el alojamiento de la Guardia Civil en cada pueblo establecida; y que cuando tropiezan con un Comandante de puesto que cumple con sus deberes a macha martillo, hablan de suspender el pago del alquiler para que se lleven la fuerza a otra parte, caso de que no puedan fastidiar al recto individuo por otros ruines medios que habrán antes puesto en práctica.

Dije antes que la mayoría de las Casas-cuarteles son casuchas y voy a ratificarme en el aserto.

Hay Guardia que cuenta siete hijos y la habitación que ocupa no pasa de dos metros y medio de longitud por uno y medio de latitud, con una alcoba en la que sólo cabe, y no muy desahogadamente la cama del matrimonio.

¿Dónde coloca este individuo a su prole para descansar en las horas nocturnas?

En algún pasadizo, corredor ó pasillo, donde tengan entrada forzosa para llegar a sus habitaciones sus compañeros y familias y presencien todos los días aquel hacinamiento de seres, pues aún en este caso, como el pobre no dispone de recursos para formar a cada niño su correspondiente lecho, acuesta tres y cuatro en un misero jergón y huelga el hacer constar lo bien que pasarán los infelices las crudas noches del invierno.

Y creen mis lectores que esas casas (chozas debieran llamarse) guardan relación en el cobro del alquiler con las condiciones propias?

Pues nada de eso.

Esos casuchos pertenecen por regla general a los caciques ó sus paniaguados, los cuales sacan del presupuesto municipal una suma para el alquiler de un palacio, y en cambio se niegan a gastarse un céntimo en reparos.

De un cacique de éstos sé, que necesitando abrir un pozo en la Casa-cuartel de que es dueño, a las reiteradas suplicas que le dirigiera el Cabo, Jefe del destacamento para que emprendiese los trabajos, dió esta contestación:

—Esta bien Cabo; mañana mismo mandaré al cuartel tres picos, palas y demás herramientas necesarias, para que entreteña usted a los Guardias en ir abriendo el pozo, que ya iré yo de vez en cuando a inspeccionar los trabajos. (1)

¡Tableau!!

Todas las Casas-cuarteles debieran tener, además de una habitación desahogada y espaciosa, con grande alcoba para cada Guardia casado y Comandante de puesto, una cocina para individuos y otra independiente para el Jefe del destacamento, con más un cuartito para oficina, aparte de la sala de conferencias y en sitio apropiado para condiciones de alojar los caballos de los señores Jefes y Oficiales que llegasen a revistar el puesto, pues hay pueblos en que esta más trabajo encontrar alojamiento para un cuadrupedo, que el hacer comprender al pueblo norteamericano que no se deben meter en camisa de once varas.

EL CABO CLARIDADES

(1) Rigurosamente histórico.

## UNA SALVEDAD

El Cabo D. Juan Fernández Cabezuero, autor de el «Proyecto de reglamento de Socorros Mútuos, publicado en EL HERALDO número 232 correspondiente al tres del actual, nos comunica en atenta carta, advirtiéndonos a nuestros lectores consideren enmendada la primera parte de los artículos 4.º y 6.º del modo siguiente:

Artículo 4.º Contribuirán así mismo con diez céntimos cada uno de los socios de activo menores de cuarenta años; con quince céntimos los que cuenten de cuarenta a cuarenta y seis. (Lo demás como allí se lee).

Artículo 6.º Los socios voluntarios de que habla el artículo 2.º y no 1.º como allí aparece).

Una distracción del Sr. Fernández Cabezuero, fué causa del error que motiva la enmienda que hacemos.

## IMPORTANTE

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL regala a todo nuevo suscriptor cuatro pliegos de diez y seis páginas, (ó sean sesenta y cuatro), de la importante obra *Compendio de Legislación para la Guardia Civil*, ó repertorio de Leyes, Reales órdenes, Circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa a las clases del Cuerpo, para el mejor desempeño de sus deberes.

Escrita por el Capitán, segundo Jefe de la Comandancia de Zamora D. Isidoro Seisdedos.

Tomo II, año 1896. Es propiedad exclusiva de este periódico.

## SERVICIOS

Nos ruega la inserción del siguiente comunicado al que gustosos damos publicidad considerando dignos de tenerse en consideración por la superioridad los servicios del activo Cabo D. Juan Quintana.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Mi distinguido señor: Dispénsame la molestia que le cause la lectura de estos mal trazados renglones que aunque desprovistos de toda belleza literaria, son en cambio fiel reflejo de la verdad, y tanto más cuando con estas desahogadas letras deseo poner a usted en nombre de la buena sociedad de esta Villa de Quesada (Jaén), en conocimiento del nuevo é importantísimo servicio llevado a efecto por el cabo comandante de este puesto de Guardia civil D. Juan Quintana Pérez, en unión de la fuerza a sus órdenes.

El día 2 de este mes de Abril se empezó a sentir por el público de esta población, que en la noche anterior habían robado la casa de D. Francisco Martínez Fernández, habiendo cargado los ladrones con el aceite, granos, ropas y los mejores efectos que encontraron dentro de la referida casa, no encontrando por suerte lo principal que iban buscando.

Ningún rastro dejaron los criminales en su huida ni nadie podía llevar el más débil hilo cerca de la policía, para el esclarecimiento de los autores del expresado delito. Desde un principio se vió como siempre el mucho amor al oficio y especial tacto del Sr. Quintana, en quien todos los pacíficos vecinos de esta localidad abrigamos una idea a manera de confianza de que en esta (Empresa) como en las muchas que se le han presentado desde que pertenece a este destacamento tan pundonoroso militar, saldría victorioso. Todos eran comentarios; durante los días 2, 3, 4, 5 y 6, siendo platillo del día en todas las esferas de la sociedad, el tratar sobre quienes serían los ladrones, si forasteros ó del pueblo, y donde habían llevado el fruto de sus rapiñas.

catástrofe, llegaba a la sazón de Madrid, acompañado del escribano que había de autorizar las capitulaciones matrimoniales entre él y Matilde.

Rugiero se manifestó aterrado; y su actitud de profundo abatimiento y de vivo dolor era natural en el hombre que tanto debía al duque.

Examinó por segunda vez la estancia donde se cometió el delito, viendo como la primera que el asesino no había querido ó no había tenido tiempo para robar nada.

Allí estaban el reloj y las joyas que la víctima usaba habitualmente; y en los cajones de la mesa se encontró oro, plata y billetes de Banco.

—¿Se le conocía—preguntó el magistrado antes de terminar—algún enemigo al difunto?

La respuesta fué unánime: el duque no tenía sino amigos; espléndido, generoso, casi pródigo, eran innumerables las miseria y las desgracias que socorría.

En cuanto se hallaron terminadas las primeras diligencias, el magistrado dió orden de partir; hizo entrar a Valle-Alegre en el carruaje que le estaba dispuesto; dos Guardias Civiles se colocaron junto a él; el juez Aznarez ocupó el suyo con su secretario, y el triste cortejo se puso en movimiento hacia la corte.

Ernesto, después de la emoción de las primeras horas, había recobrado la serenidad y la calma; era imposible que la justicia se equivocase; no podía admitirse como verosímil la especie, lanzada por el barón, de que él hubiese dado muerte a su amigo más querido, a su amigo de toda la vida, para casarse luego con la viuda.

Su carácter, sus sentimientos, los ante-

- 74 -

- 79 -

- 78 -

- 75 -

que el paciente permaneciera allí; proponiéndose los demás, ó traer un médico de Madrid para que le cuidara, ó transportarle allá si su situación era mejor mas tarde.

¡Ay! No era posible adivinar entonces la influencia funesta que este duelo había de tener en los acontecimientos que se preparaban.

su compañero; todavía subió de punto el interés.

Querían ver si lloraba ó si estaba serena; si en su rostro se leían el dolor ó la indiferencia; si por su actitud ó por su expresión se podía adivinar de su inocencia ó de su culpabilidad.

El portero abrió de par en par la puerta, entornada hasta entonces, para dejar pasar el coche fúnebre; los lacayos y demás dependientes del duque salieron a su encuentro con hachas encendidas; y el clero de la parroquia, reunido en el portal, se puso al frente de la comitiva cantando un solemne responso.

De este modo subieron la amplia escalera, entraron en el salón, y depositaron el cuerpo en el sitio dispuesto.

Después levantóse la tapa del ataúd, y los sacerdotes, terminadas las preces, rociaron aqnél con agua bendita.

Al contemplar a Albertina cesaron las conversaciones y los murmullos; era tan noble, tan digna, tan natural su actitud, que desarmó hasta a los que la eran más contrarios.

No vertía lágrimas; pero en las mejillas se notaban las huellas de las que había derramado; no hacía demostraciones de dolor; pero en su fisonomía se adivinaba el que sufría.

Luego, aquella hermosa riega, realizada por la severidad del luto, parecía imponer y dominar al vulgo.

Cuando pasó en su *cómp* por entre las turbas, todos se apartaron con respeto; algunos ojos se humedecieron con el llanto, y algunas cabezas se descubrieron ante la grandeza de aquel infortunio.

Un espectáculo análogo se había verificado poco antes en la proximidad de la cárcel del Saladero; también allí era con-

Andrés tiene a su chico tístico, y no puede trabajar; y ¿saben ustedes lo que hace la señora duquesa? Le ha señalado el salario mismo que le daban en el taller, para que no se muera de necesidad la pobre gente.

En otro grupo no eran tan benévolos los comentarios.

—Dicen que le ha matado el amante de su mujer.

—¡Hombre! ¡Imposible! Una señora tan santurrona, y que estaba siempre en la iglesia...

—Pues ahí verás tú.

—¡Si fuese entre nosotros, dirían que es natural! Es claro, como *somos* gentes sin principios y sin educación!

—¿O guéno es que en adelante todos vamos a ser iguales.

—Ya era tiempo de que no hubiese diferencias ni castigos.

Yo me alegraré de que ese señorón vaya al palo.

—Y ¿por qué no ha de ir, si ha cometido un homicidio?

—Lo que es yo no dejaré *dir* a verle dar garrote.

—¿Cuánta gente habrá aquel día en la pradera!

—¡Buen negocio poner allí un puesto de aguardiente y agua!

Tales eran las disposiciones y tal el espíritu de la mayoría, cuando apareció el fúnebre convoy.

Lo que predominaba entre la multitud era la curiosidad; cada cual se empujaba ó se subía donde le era posible, para contemplar la caja de terciopelo que encerraba los restos de aquel joven tan rico, tan poderoso, tan ilustre.

Cuando corrió la voz de que la duquesa acompañaba piadosamente al que fuera



De este parosismo vino á sacarnos la benemérita Guardia civil representada en esta jurisdicción por el modesto cabo Sr. Quintana Pérez, cuando á las diez de la mañana del día 7, atravesaron por la calle Nueva y plaza de la Constitución de esta villa asegurados cual se merecían. «Cinco» fichas más que «nueve» dobles y detras ocho ó diez hombres los que fueron embargados para llevar todos los líquidos, granos y objetos robados, que rescatados por la invicta y nunca bien ponderada Guardia civil, fueron entregados en este Juzgado municipal.

No pasaré en silencio sin hacerle presente á usted Sr. Director, que de estos servicios lleva sacados de la más completa obscuridad el cabo Quintana desde que está en este país diez ó doce, todos por robos, incendios, corta de árboles y asesinatos, significándole, que por uno que prestó en el mes de Enero del año pasado cuando ni siquiera llevaba un mes de pertenecer á este destacamento, se elevó una exposición al Director general del Instituto, firmada por «Ciento Veinte» personas de esta referida Villa, para que formase juicio contradictorio y obtuviera buena y merecida recompensa sin que por este ni los otros siguientes tengamos noticias de que se le haya concedido ninguna gracia; el nombre del susodicho cabo es popular en esta provincia por las muchísimas veces que la prensa se ha ocupado de él para elogiar sus servicios, y por esto me dirijo á usted para que por medio de su ilustrado periódico, órgano del «Benemérito Cuerpo» haga llegar cerca del laureado General Director de la Guardia Civil, la gran satisfacción que quedaría en todo el vecindario de Quesada, si viesen premiados los valiosos servicios prestados por el activo Cabo Quintana y fuerza á sus órdenes.

Ruego á usted se sirva dar cabida á estas cuartillas en el periódico de su digna dirección, por cuyo favor le vivirá altamente agradecido el que con este motivo se ofrece á usted atento seguro servidor q. b. s. m.

BERNARDO MORENO ORTIZ

## ADVERTENCIA

Por exceso de original, retiramos de este número la sección destinada á «Socorros Mutuos».

## INFORMACION

Propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales en el presente mes

### A TENIENTE CORONEL

Se coloca el Teniente Coronel de reemplazo en Córdoba D. Antonio Jaime Ramírez.

### A COMANDANTE

El Capitán de Badajoz D. Martín Piza Puig.

### A CAPITANES

Los primeros Tenientes D. Antonio García Cañas, del distrito de Cuba; D. Juan Carabaza Molina, de la Comandancia de Soria y Don Gonzalo Carbonel y Cabrera, de la de Huelva.

Se coloca al Capitán de reemplazo en Balears D. Manuel Vives Morey.

### A PRIMEROS TENIENTES

Los segundos D. Eduardo Bustos del Moral, de la Comandancia de Madrid; D. Antonio Soler y Soler, de la de Valencia y D. Carlos Morera Peña, de la de Málaga.

Se coloca al primer Teniente de reemplazo en Cáceres D. Jesús Gómez Flores.

Se colocan en destino de plantilla los segundos Tenientes excedentes D. Antonio Lorenzo Rodríguez, D. Manuel López Barsera y D. Apolinar Senen de las Heras.

Ingresa el segundo Teniente del arma de Infantería D. Juan Azorín Santos.

De Real orden se ha aprobado la determinación del Director General del Cuerpo, disponiendo que el Coronel D. Enrique Suárez Frexas se encargue en comisión del mando del 6.º Tercio, no obstante su destino de Director del Colegio de Sargentos.

**Propuesta de ascensos de Cabos á Sargentos en el presente mes y combinación de destinos por consecuencia de la misma.**

Juan Urrutia Soria, ascendido, de la de Avila á la sexta de la de Salamanca.

Baldomero Regalado Díaz, idem, de la de Badajoz á la cuarta de la de Cáceres.

Pedro Pérez Pelegrín, idem, de la de Murcia á la primera de Alicante.

Andrés Rodríguez Chacón, idem, de la de Almería á la sexta de Guadalajara.

José González Gay, idem, de la de Cuenca á la séptima de Valencia.

Ramón Bellesteros Corbalán, idem, de la de Teruel á la octava de Soria.

Baldomero Mayoral Peña, idem, de la de Santander á la segunda de la de Guipúzcoa.

Fausto de Fez Gil, idem, de la de Cuenca á la octava de Ciudad Real.

Bernardo López Sánchez, idem, de la de Tarragona á la novena de Soria.

Joaquín Rodríguez Martínez, idem, de la de León á la primera de Pontevedra.

Jacobo Díaz Boró, idem, de la del Sur á la tercera del Norte.

Eusebio Estaire Iglesias, idem, de la del Sur á la primera del Norte.

Juan Martín Benito, idem, de la del Norte á la primera de Pontevedra.

### TRASLADOS DE SARGENTOS

Salvador Moncayo Ramírez, de la de Guipúzcoa á la octava de Castellón.

Manuel Collazos Paz, de la de Soria á la novena de Tarragona.

Nicolás Bueño Moreno, de la de Cuenca á la cuarta de la misma.

Ceferino Romo Camino, de la de Salamanca á la quinta de la de Cuenca.

Rafael Vich Figuerola, de la del Sur á la cuarta de Orense.

Eustasio Gómez Toro, de la de Guadalajara á la quinta del Sur.

Sergio Pascual Burgos, de la de Cáceres á la novena de Segovia.

Antonio Ciaz Prieto, de la del Norte á la segunda de la misma.

Diego de Rojas Ronda, de la del Norte á la tercera de Burgos.

Juan Benítez Relano, de la del Norte á la primera de Pontevedra.

### CABOS POSTERGADOS

Emilio Noguera Lizo, de la de Valencia á la quinta del Sur.

Manuel Fernández Incógnito, de la de Granada á la sexta del Sur.

Agustín Martín Pozo, Sargento postergado, de la de Gerona á la primera del Norte.

### ASCENSOS EN CABALLERIA

Donato Pastor Díez, de la de Caballería á la de Caballería del primer escuadrón.

Juan Arizás Peña, de la de Caballería al Depósito de recria primer escuadrón.

Lucio Pescador Martín, de la de Valladolid á la de Logroño, Sección.

Francisco Moro Durán, de la de Badajoz á la de Castellón, idem.

Miguel Rodríguez Gordillo, de la de Granada á la de Barcelona, Esc.

Francisco Morales Velasco, de la de Málaga á la de Barcelona, Esc.

### TRASLADOS DE SARGENTOS

Teodoro López Rodríguez, de la de Zaragoza á la de Barcelona, Esc.

Cipriano Jarque Lorente, de la de Logroño á la de Zaragoza, idem.

Cristino Marquina Lozano, del Depósito de recria á la de Jaén, idem.

Jaime Odena Abuera, de la de Barcelona á la de Tarragona, Sec.

### Ascensos

El empleo de segundo Teniente de la reserva retribuida, al Sargento en Cuba Don Fernando Martínez Rech.

### RESOLUCIONES

Se ha concedido placa de San Hermenegildo, al Coronel D. José Paglieri Soler.

Cruz sencilla de la misma orden á los Capitanes D. Primitivo Romero Peláez y don Juan Rodríguez Mendoza.

Han sido clasificados de aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les correspondan, los Jefes y Capitanes que á continuación se relacionan:

### TENIENTES CORONELES

D. Polión Zuleta y Carnicero, D. Constantino Brasa Rodríguez, D. Rafael Díaz Arias de Saavedra, D. Juan Mantilla Giraldo, don José García Rojo, D. José Gabucio Maroto, D. Julio Bueno de la Vega, D. Rafael Maceiras Castell-Ruiz y D. Ricardo Teruel Gallardo.

### COMANDANTES

D. Antenor Batancourt Ochoa, D. José San Cristóbal Urribil, D. Joaquín Hernández Buendía, D. José Pérez Villarino, D. Federico de Arrate Navarro, D. Francisco Fenech y Cordonié, D. Clotilde Verdú Grech, D. Tomás Solares Atanasi, D. Ricardo Borrajo y Díaz, D. José Soler Pellejá, D. José Serra y Serra, D. Reimundo Gutiérrez Reini, D. José

Iniestá Huerta, D. Enrique Rodríguez Rubio y D. Juan Díaz Calceines.

### CAPITANES

D. Manuel Beixert Castellet, D. Juan Vals Quinones, D. Angel Simó López de Haro, D. Félix Navazo Ortega, D. Dionisio Urieta Morales, D. Valentín Cebreiros Doallo, don Salvador Millán de Jesús, D. Isidoro González González, D. José Bonet Portell, D. Cándido Fulloz Nosedal, D. Bonifacio Gutiérrez Rodríguez, D. Francisco Muñoz Leal, D. Eusebio Dacal Pérez, D. Juan Ollero Morente, D. Ramón Camacho Molinero, D. Rafael Gómez Sancha, D. Ramón Lomelino Iraola, don Carmelo Rodríguez Silvestre, D. Gumersindo Llopias Almeida, D. Justo Paz Cruz, don Emeterio Enriquez Tomé y D. Francisco Santana y Santana.

Se ha concedido de Real orden ingreso en el Colegio preparatorio militar de Trujillo, al Guardia segundo de la Comandancia del Sur, D. Manuel García de Vinuesa y Arguedas, al cual se incorporará desde luego.

Al Guardia segundo de la Comandancia de Caballería Eugenio Bartolomé Gómez, se le ha concedido la rescisión del compromiso que tenía adquirido.

### Recompensas de Cuba

Se ha concedido la Cruz de primera clase del Mérito Militar, al Capitán de Cuba don Manuel Ros Pérez, en recompensa á sus servicios hasta fin de Octubre de 1897.

## CONSULTORIO

**San Fernando.**—J. M. S.—Médico Mayor de la Armada.—El día 11 se remitieron los pliegos que reclamaba de la obra del señor Seisdedos.

**Rivadavia.**—E. V. V.—Capitán del Cuerpo.—El día 11 se le enviaron las páginas que reclamaba del folletín de Legislación.

**Valderrobres.**—F. M. A.—1.º Por los antecedentes que usted nos facilita, el Guardia Lombarte reunirá por fin de Octubre próximo, veintinueve años, siete meses y diez y seis días de efectivo servicio. 2.º No señor.

**Arroyo de San Serván.**—A. J. B.—1.º Si señor. 2.º Si señor. 3.º Si señor.

**Rota.**—C. C. H.—1.º Sentimos el no poderle complacer. 2.º Remitido el número que nos interesa.

**Chert.**—J. B. B.—En las relaciones de fallecidos, no aparece el individuo por quien usted pregunta.

**Alcázar de San Juan.**—S. M. G.—1.º Todo el tiempo que haya estado en activo por entero; y la mitad del que haya permanecido en uso de licencia ilimitada ó reserva. 2.º Hasta los cuarenta años. 3.º A los cuarenta y cinco. 4.º Si señor, siempre que no lleve uno separado de filas.

**Olivares.**—E. G. F.—No señor; tiene derecho á la cuota de 320 pesetas habiendo empezado y terminado el periodo.

**Favara.**—R. M. S.—1.º A la sexta región. 2.º En Burgos. 3.º Don Sabas Marín. 4.º Remitido el número.

**Venta de Baños.**—J. G. V.—Se encuentra en operaciones, no pudiendo precisar el punto por no remitir de aquella Isla al Ministerio de la Guerra listas de revista.

**Mondariz.**—M. F. D.—Remitidos nuevamente los tres Almanaques que nos reclama.

**Solsona.**—P. G. F.—1.º Un año. 2.º Publicada la permuta.

**Madrid.**—C. L. A.—Sentimos mucho el no poderle complacer á las dos preguntas que se ha dignado dirigirnos, por carecer de antecedentes.

**Cuevas del Valle.**—B. P. A.—Si señor.

**Monreal.**—E. V. V.—Remitido el número que nos interesa.

**Montalvo.**—L. G. A.—Remitidos los números que nos reclama.

**Coca.**—M. N. P.—Remitido.

**Paterna.**—Y. G. S.—Remitido el número que nos pide.

**Corrales.**—P. H. I.—La Real orden de 17 de Diciembre de 1888 (C. L. núm. 480) dispone que siempre que los individuos del Cuerpo sean trasladados de un punto á otro por conveniencia al servicio, se les facilite además de los bagajes correspondientes á ellos y sus familias, los necesarios para conducir el mobiliario y efectos de su uso particular.

**Tarragona.**—C. F. G.—1.º No podemos complacerle. 2.º No señor. 3.º Se le remitirá enseguida los cuatro pliegos de la obra del señor Seisdedos.

**Logroño.**—C. M. P.—Se le sirvieron en tiempo oportuno.

## PARA PASAR EL RATO

Solución á la charada del número anterior remitida por el Cabo D. Eugenio Naranjo Tirado.

### Solterón

Remitieron la solución el cabo D. Ignacio Octava Miranda en esta forma:

*Sol* se llamaba una novia

que me eché el pasado invierno

conmigo tomaba *Té*

jurándome amor eterno.

Pero me engañó la ingrata

en cuanto tuvo ocasión,

y entonces hice propósito

de ser siempre *Solterón*.

El Guardia primero D. Cirilo Ibarza Galindo.

Me gusta tomar el *Sol*,

me gusta tomar un *Té*

me gusta también el *Rón*.

Lo que yo no puedo ver,

y dispenseme el lector,

que habiendo tanta mujer,

haya tanto *solterón*.

El guardia D. Pio García Vidal.

Puesto al *Sol* del mediodía,

tomé el *Té* que me decías,

con el *Rón* de Puerto Rico,

y al punto se me calmó

aquel maldito dolor

que agobiado me tenía.

El guardia D. Saturnino Rodríguez Alonso.

Me levanté esta mañana

cundo apenas salió el *Sol*,

me tomé de *Té* una taza,

con una copa de *Rón*.

Esto me inspiró sin duda

que sin dar un tropezón

á la charada de Eugenio

pude hallar la solución.

Ya muy pronto tengo que casarme

una novia tengo que buscar,

calabazas me ha dado *mi chispa*

*solterón* no puedo continuar.

El guardia segundo D. Modesto del Arco

García, escribe:

Al *Sol* me encontraba yo

resolviendo la charada,

cundo me llamó mi esposa

para que el *Té* me tomara.

Más como no me hace gracia

tan saludable licor,

le dije que me sirviera

una copita de *Rón*.

Después de haberlo tomado

pensando en la solución

dije para mis adentros

me resulta... *Solterón*.

de los más próximos, que designará la autoridad militar correspondiente, cuyos Cuerpos remitirán los cargos para su abono al mismo, á la Caja general de Ultramar.

Octava. La R. O. de 5 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 305), dispone que los Jefes y Oficiales que en lo sucesivo regresen de Ultramar á la Península ciegos, amputados ó con heridas de tal consideración que necesiten el auxilio de una persona que les guíe ó asista, vengán acompañados de su asistente, que regresará al ejército de su procedencia tan pronto como el Jefe ó Oficial inválido quede al lado de su familia ó persona que haya de encargarse de su asistencia y cuidado, siendo por cuenta del Estado tanto el transporte de venida á la Península hasta el punto donde se dirija, como el de regreso de aquél para incorporarse á su destino.

Si el que regresa en tales condiciones de inutilidad fuese individuo de tropa, el Oficial encargado de conducir á bordo á los que regresan, le entregará al Jefe de la expedición, quien dispondrá que otro individuo de tropa le asista durante la navegación, y llegado al punto de desembarco, dará cuenta al Gobernador militar á fin de que esta autoridad con la brevedad que el caso requiera para que el inválido no experimente retraso en su marcha, dispondrá que un soldado de la guarnición le acompañe hasta el punto en que vaya á fijar su residencia, haciendo el viaje de ida y regreso á su destino por cuenta del Estado.

### Inválidos

1.—La R. O. de 27 de Junio de 1896 (C. L. núm. 150) declara que el ingreso en el Cuerpo de Inválidos de los Jefes y Oficiales que se inutilicen en Ultramar ejerciendo el empleo condicional, lo sea en el mismo que desempeñaban al adquirir la inutilidad.

2.—Por R. O. de 10 de Septiembre de 1896 (C. L. núm. 219), se modifica el art. 9.º de la R. O. de 27 de Febrero último, en el sentido de que los individuos que regresen de Ultramar en expectativa de retiro ó pase al Cuerpo de Inválidos, sean distribuidos equitativamente para el percibo de haberes entre los Cuerpos del arma que existan en la región en que fijen su residencia. (V. Regresados de Ultramar.)

3.—En R. O. de 5 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 305) se dispone la forma en que han de venir acompañados de Ultramar los Jefes, Oficiales ó individuos de tropa que regresen á la Península en condiciones que necesiten del auxilio de una persona que los asista. (V. Inútiles.)



## Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHERMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAK.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILÍTICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKÁN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MALTRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

## DOCTOR LUNA

PRECIADOS 52

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

## HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y de más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

## IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA

El Gallo

## GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca *El Gallo*. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirírselos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



## SASTRERÍA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## EL HERALDO

DE LA

## GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

## CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

## ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

El guardia D. Angel Batalla y Verdejo nos comunica:

Cuando tengo frío voy  
a tomar mucho *primera*  
porque en casa me resulta  
caro lo que *ella* me diera;  
mi *segunda* en digestivo  
con que obsequio algunas veces;  
cuando te hallas mareado  
bastante me lo agradece,  
en la *tercera* también  
tengo yo gran ilusión,  
el *todo* de la charada  
como ves, es *Solterín*.

## CHARADA

Remitida por el guardia D. Policarpo Galán Pérez.

En el paseo ayer tarde  
vi una morena graciosa  
con un *cuatro* dos tan lindo  
que resultaba preciosa.  
Un buen negro *prima* dos  
cubría su lindo rostro,  
mientras *cuatro* repetido  
la seguía tembloroso.  
Ya determino acercarme  
de una manera maestra,  
y dije: señora vengo  
a cumplir su *tres* con *señta*.  
Sea usted muy bien venido,  
más de lo dicho no hay nada  
porque yo deseo un hombre  
del *todo* de esta charada.

La solución en el número próximo.  
Imprenta particular  
de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL  
33, Tudescos, 33.—Madrid

— 72 —

nario cuya gravedad justifique la excepción, debe solicitarse el regreso y separación de filas del ejército de Cuba y la suspensión de embarque de los que con el carácter de testigos ó de acusados requieran los Tribunales.

3.—Los Jueces eventuales cuando han sido designados por las autoridades correspondientes de Cuerpo de Ejército para alternar con los permanentes, se les abonará la gratificación de diez pesetas con arreglo á lo dispuesto en R. O. de 3 de Junio de 1896, (C. L. núm. 139).

3.—Por Ley de 2 de Septiembre de 1896 (C. L. núm. 213), se dispone lo siguiente:

Art. 1.º El que atentare contra las personas ó causare daño en las cosas, empleando para ello substancias ó aparatos explosivos ó materias inflamables, será castigado:

Primero. Con la pena de muerte, si por consecuencia de la explosión resultare alguna persona muerta.

Segundo. Con la pena de cadena perpétua á muerte, si por consecuencia de la explosión resultare alguna persona lesionada ó si se verificase la explosión en edificio público, lugar habitado, ó donde hubiere riesgo para las personas, aunque no resultare daño en las cosas.

Tercero. Con la de cadena temporal en su grado máximo á muerte, si se verificase la explosión en edificio público, lugar habitado, ó donde hubiere riesgo para las personas, aunque no resultase daño en las cosas.

Cuarto. Con la de cadena temporal en los demás casos si la explosión se verifica.

Quinto. Con la de presidio mayor en su grado máximo á cadena temporal, en su grado medio si la explosión no se verificase.

Art. 2.º Los delitos á que se refiere el artículo anterior serán juzgados por la jurisdicción militar, debiendo ésta proceder en juicio sumarisimo si el delito fuese flagrante.

Los demás delitos no comprendidos en esta ley serán castigados con arreglo á lo prescrito en la de 10 de Julio de 1894, y en los Códigos penales de Justicia Militar y de Marina de guerra, conociendo de las causas que se instruyan por ellos los Tribunales de derecho de la jurisdicción ordinaria, ó en su caso los Tribunales militares.

Art. 3.º Los Tribunales que conozcan de las causas por delitos comprendidos en la presente ley, propondrán al Gobierno la rebaja ó conmutación de la pena si entendieran que ésta es notablemente excesiva, atendidas las circunstancias del hecho ó del delincuente.

Art. 4.º El Gobierno podrá suprimir los periódicos y centros anarquistas, y cerrar los establecimientos y lugares de recreo donde los anarquistas se reúnan habitualmente para concertar sus planes ó verificar su propaganda.

También podrá hacer salir del Reino á las personas que de palabra, por escrito, por la imprenta, grabado u otro medio de publicidad, propaguen ideas anarquistas ó formen parte de las

— 69 —

diendo ser entre otras la de que los agentes de la autoridad civil conduzcan á los Gobiernos ó Comandancias militares á aquellos individuos que con carácter de inutilizados en campaña, recorran las calles solicitando limosna bajo el pretexto de no haber sido socorridos, para que después de esclarecer las condiciones en que se encuentren, puedan las autoridades correspondientes adoptar las medidas oportunas, ó imponer los debidos correctivos si hubiere lugar á ello.

5.—Para justificar el derecho á retiro los individuos declarados inútiles como consecuencia de las campañas de Cuba y Mindanao, se dispuso en R. O. de 25 de Septiembre de 1896 (C. L. número 261), se acompañen á sus instancias un expediente informativo en comprobación del accidente que motivó su inutilidad. (V. Retiros).

6.—Por R. O. de 6 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 272), se declara sin efecto la de 14 de Abril último, por la que se concedía derecho á retiro á los individuos de tropa declarados inútiles por consecuencia de las campañas de Cuba y Mindanao, y disponiendo al propio tiempo que las autoridades respectivas se atengan á lo dispuesto en R. O. de 27 de Febrero último.

7.—En R. O. de 28 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 296), se dictan las oportunas reglas que han de observarse con las clases é individuos de tropa que regresen de la isla de Cuba en concepto de licenciados por inútiles en la forma siguiente:

Primero. Los referidos individuos regresarán á la Península tan pronto como sean declarados inútiles, aunque no hayan podido ser apuntados ni tengan toda la documentación necesaria.

Segunda. No serán bajas en los Cuerpos de que procedan hasta fin del mes en que se reinician á la Península los ajustes y documentos correspondientes á los mismos, dictando el Capitán General de aquella isla las disposiciones convenientes para que se verifique con toda la urgencia posible.

Tercera. Hasta que sean bajas en sus Cuerpos disfrutarán los haberes al respecto de la Península, que les facilitará la Caja general de Ultramar ó depósito de embarque respectivo, con cargo á los Cuerpos á que pertenezcan los interesados.

Cuarta. Al causar baja en dichos Cuerpos, se les hará abono de los alcances que tuvieron en el mes de haber al respecto de Cuba á que se refiere el art. 1.º de la R. O. de 27 de Febrero último, para que les sea entregados en la forma prevenida en disposiciones vigentes.

Quinta. Con las clases é individuos á que se refiere esta disposición, se practicará al llegar á la Península cuanto determinan los artículos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º de la R. O. que se cita en la regla anterior.

Sexta. Los que manifiesten no tener hogar donde residir ingresarán en el Depósito de Ultramar del punto de desembarco en el que continuarán hasta que sean bajas en sus Cuerpos, siendo socorridos en la forma prevenida en la regla 3.ª de esta disposición.

Séptima. Los que vayan á fijar su residencia á puntos donde no haya establecido depósito de embarque, serán socorridos en igual forma por el Cuerpo de la guarnición respectiva ó por uno